

**Título:** Las asociaciones de mujeres migrantes en Bizkaia: herramientas para la lucha contra las desigualdades múltiples

**Autoras:** Raquel Royo Prieto, Alba Alonso Álvarez, Ainhoa Díez Sanz, Ester Escudero Espinalt, Lía González Estepa, Estibaliz Linares Bahillo, María Silvestre Cabrera

**Institución:** Universidad de Deusto

### **Resumen:**

Los estudios de género han mostrado un creciente interés por considerar las desigualdades múltiples que afectan a la vida de las mujeres. Uno de los colectivos que ha recibido una atención notable es el de las mujeres migrantes, que sufren la intersección de diversas desigualdades como el género, el origen étnico o la clase social. En el contexto actual de políticas de austeridad y desmantelamiento del estado de bienestar, gana especial relevancia abordar su situación y profundizar en las estrategias para su mejora.

Con este objetivo se presenta una investigación financiada por la Diputación Foral de Bizkaia, que aborda la descripción del tejido asociativo de las mujeres migrantes en Bizkaia, así como una aproximación cualitativa a las principales problemáticas de estas mujeres en el contexto de crisis, a las estrategias de afrontamiento de dichas problemáticas y a la contribución de las asociaciones de mujeres migradas al empoderamiento. Sus resultados muestran el especial impacto de la crisis sobre este colectivo y destacan la utilidad de estas organizaciones y la pertinencia de apoyarlas e instituir las como interlocutores clave para el desarrollo de políticas que tengan en cuenta la intersección de diferentes desigualdades.

**Palabras clave:** desigualdades múltiples, mujeres migrantes, políticas públicas, discriminación múltiple, género.

### **Nota biográfica de las autoras**

Alba Alonso Álvarez

Investigadora postdoctoral de la Universidad de Santiago de Compostela. Ha participado en el proyecto europeo QUING, en diversos estudios impulsados por el Instituto Europeo para la Igualdad de Género y es miembro proyecto Gender Equality Policy in Practice. Sus principales ámbitos de investigación son las políticas de igualdad en España y Portugal, el federalismo y la europeización. Es autora de *El mainstreaming de género en España* (Tirant lo Blanch, 2015) y co-editora de *Ciencia Política con Perspectiva de Género* (Akal, 2014).

Ainhoa Díez Sanz

Graduada en Trabajo Social por la Universidad de Deusto y Máster Universitario en Intervención y Mediación Familiar por la misma Universidad. Actualmente miembro del Equipo de Investigación Deusto Valores Sociales y doctoranda del programa *Derechos Humanos: Retos éticos, políticos y sociales* de la Universidad de Deusto.

### Ester Escudero Espinalt

Doctora Europeus por la Universidad de Deusto. Diplomada en Trabajo Social y Educación Social. Máster en Intervención en Violencia contra las mujeres. Máster en Mediación Familiar y Máster en Mediación Comunitaria e Intercultural. Investigadora y miembro del Equipo Deusto Valores Sociales de la Universidad de Deusto. Profesora contratada en la Universidad Ramon Llull. Colabora como Trabajadora Social en el campo de la intervención con mujeres en situación de vulnerabilidad social, inmigración y familia.

### Lía González Estepa

Graduada en Trabajo Social, Máster Universitario en *Intervención en Violencia contra las Mujeres*, y, actualmente, estudiante de primer año del Programa de Doctorado *Derechos Humanos: Retos éticos, políticos y sociales*, de la Universidad de Deusto, adscrita al equipo de investigación *Deusto Valores Sociales* como becaria predoctoral de Gobierno Vasco.

### Estíbaliz Linares Bahillo

Trabajadora Social y Máster en Intervención en Violencia contra las Mujeres. Actualmente realiza el Doctorado de *Derechos Humanos: Retos éticos, políticos y sociales* en la Universidad de Deusto. Investigadora adscrita al equipo de valores de la Universidad de Deusto y becaria predoctoral de Gobierno Vasco. Formadora de talleres de prevención de violencia y coeducación para adolescentes. Líneas de investigación: adolescentes, género, prevención y TRIC (Tecnologías de Relación, Información y Comunicación).

### Raquel Royo Prieto

Doctora en Sociología por la Universidad del País Vasco y diplomada en Trabajo Social por la Universidad de Deusto. Directora y docente del *Máster en Intervención en Violencia contra las Mujeres* de la Universidad de Deusto. Participa en el programa de doctorado de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Deusto, donde también imparte docencia en el Grado de Trabajo Social. Miembro del Equipo *Deusto Valores Sociales*, en la línea de Género.

### María Silvestre Cabrera

Doctora en Ciencias Políticas y Sociología. Profesora Titular en la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Deusto. Investigadora Principal del Equipo Deusto Valores Sociales. Ha sido Decana de la Facultad de CCPP y Sociología de la Universidad de Deusto (2004-2009) y Directora del *Máster en Intervención en Violencia contra las Mujeres* desde su creación en 2003 hasta 2009. Ha sido la Directora de Emakunde – Instituto Vasco de la Mujer del Gobierno Vasco (2009-2012).

## **INTRODUCCIÓN**

Esta comunicación recoge algunos de los principales resultados de investigación de un estudio financiado por la Diputación Foral de Bizkaia y realizado desde el equipo *Deusto Valores Sociales* de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Deusto.

En ella abordamos la descripción del tejido asociativo de las mujeres migrantes en Bizkaia, así como una aproximación cualitativa a las principales problemáticas de las mujeres migrantes en el contexto de crisis, a las estrategias de afrontamiento de dichas problemáticas y a la contribución de las asociaciones de mujeres migradas al empoderamiento.

La comunicación comienza con un breve marco teórico, que pretende reflejar el estado de la cuestión. Seguidamente, se señalan los objetivos de la investigación y se presenta la metodología utilizada, que da paso a la descripción del tejido asociativo de mujeres migrantes de Bizkaia y a los resultados de los grupos de discusión. Por último, se recogen de forma sintética las principales conclusiones.

## **DESIGUALDADES MÚLTIPLES, MUJERES MIGRADAS Y ASOCIACIONISMO**

Durante las últimas décadas, los estudios de género han experimentado una clara ampliación hacia la consideración de otro tipo de desigualdades como la clase, la etnia o la orientación sexual. El objetivo ha sido tratar de comprender sus intersecciones con el género y poner de manifiesto que todas ellas son relevantes para la vida de las mujeres (Crenshaw, 1989). El término interseccionalidad recoge la presencia de estas desigualdades múltiples y enfatiza que no sólo representan una mera suma de categorías, sino que dan lugar a una situación única y cualitativamente distinta (*interseccionalidad estructural*). Así, una parte notable de los estudios han contribuido a visibilizar las experiencias concretas de esas mujeres que se encuentran en las intersecciones (Platero, 2012). Más recientemente, ha emergido un claro interés por analizar el papel de las políticas públicas respecto a la lucha contra este tipo de desigualdades (*interseccionalidad política*) (Krizsan et al., 2012). Se ha puesto en evidencia que uno de los retos actuales de las políticas de género consiste en dar respuesta a esta creciente preocupación, de modo que se implementen políticas más justas e inclusivas que tengan en cuenta que las mujeres no son un grupo homogéneo (Squires, 2007).

En el marco del interés por analizar la heterogénea realidad de las mujeres, uno de los colectivos que ha recibido notable atención es el de las mujeres migrantes. Se ha puesto en evidencia que la intersección entre las desigualdades relativas al género, la nacionalidad, el origen étnico y la clase social generan en este caso una situación de especial vulnerabilidad. Por ello, procesos como el acceso al mercado laboral, el derecho a una vida libre de violencia o la participación sociopolítica tienen lugar de un modo notablemente diferente respecto al caso, por ejemplo, de las mujeres autóctonas. Los informes relativos a la situación de las mujeres migrantes en Euskadi así lo

evidencian. Han puesto de manifiesto, entre otras cosas, la presencia de unas condiciones laborales diferenciadas (concentración en el sector del trabajo doméstico, menores salarios, trabajo sin contrato etc.), una inadecuación de los recursos en materia de lucha contra la violencia de género respecto a sus necesidades (idioma, situación legal, etc.) o la vivencia de situaciones de discriminación (Escudero, 2011; Martín et al., 2012).

Este tipo de problemáticas tienen si cabe todavía mayor relieve en el contexto actual de crisis económico-financiera y de progresivo desmantelamiento del Estado de Bienestar que está teniendo lugar en el Estado español. En primer lugar, la situación de la población migrante ha empeorado notablemente, derivando en la presencia de altas tasas de desempleo, un aumento de la precariedad y la presencia de mayores riesgos de exclusión social (Colectivo IOÉ, 2012). En segundo lugar, los recortes presupuestarios han afectado muy seriamente a los servicios públicos, incluidos aquellos que resultan centrales para la promoción de la igualdad (atención y prevención de la violencia de género, conciliación, etc.) (Gálvez, 2012). Finalmente, se ha producido un claro cuestionamiento de los derechos sociales (vivienda, salud, etc.), que en el caso de la población migrante representa, por ejemplo, la limitación de su acceso a un servicio básico como la sanidad. Todo ello ha incrementado las posibilidades de que las mujeres migrantes experimenten situaciones de vulnerabilidad y desamparo.

Se muestra, por lo tanto, acuciante abordar su situación, así como las estrategias para mejorarla. Uno de los instrumentos que ha emergido como especialmente relevante a este respecto ha sido la creación de asociaciones de mujeres migrantes (Cebrián y Moreno, 2008). En general, por lo que se refiere al ámbito de la promoción de la igualdad, resulta evidente que uno de los actores que han resultado centrales desde sus inicios son las organizaciones feministas y de mujeres. Las más importantes investigaciones comparadas evidencian de hecho su incidencia crucial en el proceso de elaboración de políticas públicas y su relevancia como instrumento para facilitar la participación política de las mujeres (McBride y Mazur, 2010).

Esta comunicación trata de realizar un acercamiento a las desigualdades múltiples sufridas por las mujeres migrantes de Bizkaia a través del prisma de este tipo de organizaciones. Entiende que estas estructuras constituyen un excelente objeto de estudio para abordar por primera vez tres ámbitos clave. En primer lugar, permiten adentrarse en la definición de un diagnóstico de la situación que haga posible contestar a cuestiones emergentes como las siguientes: ¿Cuáles son las principales problemáticas sufridas por las mujeres migrantes en este contexto de crisis? ¿Cómo les afecta el contexto de pérdida de derechos y cambio del modelo de Estado de Bienestar? En segundo término, abren la posibilidad de explorar cuestiones relativas a las respuestas generadas para afrontar esas nuevas problemáticas. Así, ¿coadyuvan las asociaciones a mejorar la situación de las mujeres migrantes dando respuesta a estas situaciones? ¿Contribuyen a generar prácticas de *afrontamiento* que permitan hacer frente a las dificultades derivadas de este nuevo contexto? ¿Constituyen, por lo tanto, un factor de *resiliencia*

ante la crisis? Finalmente, y de modo complementario, el estudio de estas organizaciones ofrece la oportunidad de profundizar en una importante pregunta: ¿contribuyen estas estructuras al *empoderamiento* de las mujeres migrantes?, ¿de qué manera?

## OBJETIVOS

Partiendo de los interrogantes planteados, la comunicación responde a los siguientes objetivos:

1- Descripción del tejido asociativo de las mujeres migrantes de Bizkaia

2- Identificación de las principales problemáticas sufridas en el contexto de crisis por las mujeres migrantes

3- Identificación de las estrategias de afrontamiento respecto a las problemáticas detectadas

4- Análisis de la contribución de las asociaciones a los procesos de empoderamiento

**Figura 1.** Objetivos de la investigación (Elaboración propia).

## METODOLOGÍA

La consecución de los objetivos mencionados ha implicado un proceso de investigación dividido en dos partes interrelacionadas. Por una parte, se ha elaborado un censo de las asociaciones de mujeres migrantes de Bizkaia, que ha permitido analizar sus características principales. Por otra, se han realizado grupos de discusión con mujeres que participan en dichas asociaciones, que han servido para profundizar en la relevancia del asociacionismo como herramienta para el empoderamiento de las mujeres migrantes. Cabe destacar que ambas partes están estrechamente relacionadas, ya que el censo ha configurado la base desde la que seleccionar a las participantes en los grupos de discusión y éstos, a su vez, han facilitado el conocimiento de nuevas asociaciones que incluir en el censo.

Para la realización del censo, se elaboró una lista de todas aquellas asociaciones compuestas –al menos en parte– por personas migrantes del Territorio Histórico de Bizkaia (N=99), teniendo como base el censo elaborado por la Asociación Bakeaz en los años 2011-2012. Para la recogida de información primeramente se procedió a contactar vía telefónica repetidamente con dichas asociaciones<sup>1</sup>. Se seleccionaron aquellas compuestas únicamente por mujeres, o que siendo

---

<sup>1</sup> La información recabada era la siguiente: nombre de la asociación, año de constitución, sede legal, dirección donde se realizan las reuniones, teléfono, email, sectores de intervención, nacionalidad del grupo fundador, nacionalidades de las personas de la asociación en la actualidad, número y edad media de las mujeres y hombres de la asociación, personal contratado y su formación e idioma o idiomas de la asociación.

mixtas incluyeran un grupo específico de mujeres. De este modo, el número de asociaciones con las que se consiguió establecer contacto telefónico fue 37, aunque únicamente 17 de estas cumplían el requisito de albergar al menos un grupo de mujeres. Posteriormente, se procedió al envío de un correo electrónico a aquellas asociaciones con las que no se logró contactar previamente y de las que se conocía una dirección de email (17). De las 17 asociaciones contactadas mediante el correo electrónico, sólo se obtuvo respuesta de 4, de las cuales 3 cumplían los requisitos. Finalmente, a raíz del trabajo de campo, se consiguió contactar con 4 asociaciones adicionales. De este modo, el censo elaborado recoge información de 24 asociaciones, de las cuales se tiene conocimiento de que cumplen con los requisitos establecidos

En una segunda fase y para la consecución de los objetivos de investigación planteados, se ha optado por una metodología de investigación cualitativa. Este método permite *“estudiar los fenómenos sociales en el propio entorno natural en el que ocurren, dando primacía a los aspectos subjetivos de la conducta humana sobre las características objetivas explorando, sobre todo, el significado del actor humano”* (Ruiz Olabuénaga, 2012: 44).

En concreto, se ha escogido la técnica del grupo de discusión, que tiene como fin *“la comprensión de la palabra y los sentidos, el discurso producido en una situación artificial de un grupo inconsistente (grupo creado para la investigación) con propósitos y objetivos muy precisos”* (Gutiérrez, 2008: 21). Esta herramienta nos ha permitido realizar un acercamiento a la realidad de las mujeres migrantes y sus asociaciones en Bizkaia. Para esta investigación se han realizado tres grupos de discusión que han abordado respectivamente las principales problemáticas de estas mujeres en la situación de crisis, las estrategias colectivas de afrontamiento de dichas problemáticas y la contribución de las asociaciones de mujeres migradas al empoderamiento. Para su conducción, se ha utilizado un guión semi-estructurado. Cabe precisar que los resultados del estudio cualitativo carecen de pretensiones de extrapolación.

Como todo estudio, el presente tampoco se encuentra exento de limitaciones. Por un lado, cabe destacar que el alto índice de no respuesta vía telefónica (62.63%) y vía correo electrónico (76.47%), han condicionado notablemente el tamaño de la muestra (n=24). No obstante, ello no implica necesariamente que las asociaciones de las que no se obtuvo respuesta no funcionen en la actualidad. Factores como la sobrecarga de trabajo en las asociaciones, así como la falta de tiempo o de interés por colaborar en el proyecto han podido contribuir a estos índices de no respuesta. En segundo lugar, el carácter informal de la mayoría de las asociaciones implica que no se disponga de un registro exacto y actualizado de las personas participantes, ni en lo referente al número ni a las características sociodemográficas de las mismas. Junto al carácter informal, el alto nivel de rotación de las personas que conforman las asociaciones, podría contribuir a que los datos de contacto hayan sido erróneos u obsoletos, dificultando así el acercamiento a las mismas.

## DESCRIPCIÓN DEL TEJIDO ASOCIATIVO DE MUJERES MIGRADAS DE BIZKAIA

El fin de este apartado es recoger y analizar los datos obtenidos de las 24 asociaciones que han colaborado en la elaboración del censo. Este análisis permitirá dibujar un mapa de la situación actual del tejido asociativo de las mujeres migrantes de Bizkaia<sup>2</sup>.

Las **fechas de constitución** de estas asociaciones oscilan entre los años 2000 y 2013. Desde dicho año sólo se ha constituido una asociación nueva que trabaja con mujeres migrantes y cuyo grupo fundador tenga nacionalidad extranjera (Ahizpatasuna). Por tanto, se puede afirmar que este tipo de organizaciones tiene un recorrido máximo de 14 años en el Territorio.

La mayoría de estas asociaciones (16) tienen su **ubicación** en Bilbao. Las demás se encuentran en otros municipios de Bizkaia como Basauri, Barakaldo, Getxo, Durango, Ondarroa y Portugalete. Cabe señalar que la mitad de estas asociaciones no disponen de una sede propia y que, por tanto, el espacio físico que emplean en las reuniones suele estar ubicado en domicilios particulares o parroquias del municipio.

En cuanto a las **áreas de intervención** de las asociaciones, la mitad de estas desarrollan acciones orientadas a la integración sociocultural. De manera más reducida, encontramos siete asociaciones que se centran en la acogida de personas migrantes, y cuatro que trabajan en la sensibilización, mientras otras tres se centran en el codesarrollo –todo ello, independientemente de la nacionalidad de origen–. Puntualmente, encontramos otras áreas de intervención como la integración, el fortalecimiento organizativo, la defensa de los derechos humanos, la ayuda mutua, la participación política, la formación (alfabetización e idiomas), el apoyo escolar y la religión.

Además, existen cuatro asociaciones que desarrollan su actividad únicamente con personas de nacionalidades específicas (que suelen coincidir con las del grupo fundador). Por ejemplo, la Asociación de la comunidad de Igbo's en el País Vasco "OGANIHU" y la Asociación para la integración de las mujeres y de los hombres "Edo club Nigeria", trabajan específicamente con personas de origen nigeriano, interviniendo en las áreas de apoyo, acogida y sensibilización. La tercera asociación, la Asociación de mujeres jóvenes musulmanas "BIDAYA", tiene como principal foco de atención responder a las necesidades de las mujeres musulmanas, así como la sensibilización y promoción de la cultura musulmana. Por último, la Asociación "Ahizpatasuna" atiende específicamente a mujeres marroquíes.

Del mismo modo, cabe decir que algunas de estas asociaciones –aunque no estén compuestas únicamente por mujeres– cuentan con líneas de intervención específicas orientadas al trabajo con mujeres en temáticas relacionadas con la igualdad de género. Entre estas asociaciones mixtas que trabajan con grupos de mujeres se encuentran la Asociación para el desarrollo de la

---

<sup>2</sup> Como se ha señalado anteriormente, los colectivos estudiados incluyen asociaciones compuestas exclusivamente por mujeres así como asociaciones mixtas que tengan un grupo específico de mujeres.

comunidad andina “El Ayllu”, y la Asociación Sierra Maestra de Euskadi “CUBA BAI”, que tienen como foco de intervención “Género e inmigración”. Por otro lado, la Asociación de Colombianos de País Vasco, la Asociación “Asocolvas” y la Asociación de Paraguayos de “YO-POI”, trabajan específicamente las áreas de violencia contra las mujeres, el empoderamiento y la igualdad. En la misma línea, desde Ecuador Etxea se imparten distintos talleres de formación centrados en el feminismo, la comunicación y la visibilización de las mujeres migrantes.

Por otra parte, existen seis asociaciones que están compuestas únicamente por mujeres: la Asociación “Mujeres en la Diversidad”, que tiene como eje de intervención la ayuda mutua y la participación sociopolítica; la Asociación Mujeres del Mundo BABEL-Munduko Emakumeak Elkartea, que trabaja “género e inmigración”; la Asociación “Ahizpatasuna” orientada al empoderamiento de la mujer marroquí y el fomento de la diversidad cultural; la Asociación “Harilka Elkartea”, que tiene como principales ejes la Igualdad, la conducción, la cooperación y la intervención social; y la Asociación “Mujeres con Voz”, centrada en el sector de la violencia de género, la acogida a personas migradas, el empleo, la formación y el ocio.

A lo comentado se debe añadir que sólo siete de las asociaciones estudiadas disponen de **personal contratado**. Sus perfiles son diversos y aglutinan a personal administrativo y técnico con formación en Integración Social, Psicología, Sociología, Derecho, Filología Inglesa, Ciencias Ambientales e Informática. Por otro lado, estaría el caso de “Ecuador Etxea” que para los talleres de formación de mujeres contrata servicios externos.

Si nos centramos ahora en el indicador de **nacionalidad de origen de las personas que componen las asociaciones**, podemos constatar que nos encontramos ante un panorama asociativo relativamente heterogéneo. Sin embargo, si lo analizamos teniendo como criterio principal el continental, las nacionalidades más habituales pertenecen a Latinoamérica (siendo predominantes Colombia y Ecuador) y África Subsahariana (en este caso no hay ninguna nacionalidad representativa, encontrando nacionalidades como: República Democrática del Congo, Nigeria, Guinea Bissau, Gambia, Costa de Marfil y Senegal). Esto también sucede al estudiar las **nacionalidades del grupo fundador**.

Como señalábamos, resultan minoritarias las organizaciones cuyo grupo fundador no procede en su mayor parte de Latinoamérica o de África Subsahariana. Esto sucede en tres asociaciones: la Asociación de mujeres jóvenes musulmanas “BIDAYA” que cuenta con personas fundadoras de origen magrebí; la Asociación “Mujeres en la Diversidad”, y “Ahizpaitasuna”, ambas con personas fundadoras de nacionalidad marroquí; y la Asociación para la difusión de la cultura latinoamericana “Camino al barrio”, que cuenta con una diversidad de nacionalidades entre las que se encuentra la rumana.

Por último, trece asociaciones cuentan con una diversidad de nacionalidades en su grupo fundador, que con frecuencia incluye a personas autóctonas (esto sucede en once asociaciones).



En cuanto a las **nacionalidades de las personas que forman parte de las asociaciones en la actualidad**, se puede afirmar que como ocurría con los grupos fundadores, existe un predominio de personas cuyos países de origen están localizados en Latinoamérica y África Subsahariana. Sin embargo, hoy en día encontramos otros países de origen añadidos como Alemania, Ucrania, Albania, Argelia, Costa Rica, Filipinas o Italia.

En las asociaciones donde el grupo fundador es de origen latinoamericano, se han producido cambios sustanciales en cuanto a nacionalidades se refiere. Así, estas asociaciones ya no están marcadas por un predominio tan marcado de las nacionalidades colombiana y ecuatoriana, a pesar que sigan siendo las más comunes. En la actualidad encontramos a personas que forman parte de la asociación que tienen origen boliviano, paraguayo, venezolano, y peruano. Además, se añaden a las anteriormente mencionadas dos nuevas nacionalidades: la hondureña y chilena.

En cambio, en las asociaciones cuyo grupo fundador es de origen subsahariano, existe una continuidad básica entre las nacionalidades de dicho grupo y las de las personas integrantes de la asociación en la actualidad. Únicamente cabría apuntar que se introducen dos nuevas nacionalidades como la de Ghana y Guinea Ecuatorial, y que la nacionalidad de Senegal predomina en seis de las asociaciones.

Por tanto, se puede concluir que actualmente muchas de las asociaciones se han convertido en espacios más heterogéneos y abiertos (independientemente del criterio continental), contando con una mayor diversidad de nacionalidades en su seno. También ha de recalarse que en once colectivos encontramos personas autóctonas.

Continuemos examinando **otras características de las personas que conforman las asociaciones**. Según la información facilitada por estas entidades, en la actualidad, un total de 1516 personas forman parte de las mismas<sup>3</sup>. De éstas, 813 son mujeres (53.63%) y 703 son hombres (46.37%)<sup>4</sup>. Asimismo, en las organizaciones cuyas nacionalidades predominantes son de Latinoamérica encontramos más mujeres que hombres; mientras que en las que prevalecen las nacionalidades de África Subsahariana sucede lo contrario, es decir, la mayoría son hombres, y esta masculinización es mayor si incluyen la nacionalidad senegalesa. En la mayoría de asociaciones la edad media de sus integrantes oscila entre 30 y 40 años, y sólo en cuatro asociaciones participan personas de todas las edades.

Por otra parte, las asociaciones cuentan con una estructura notablemente informal, la participación en las mismas está marcada por la voluntariedad y el nivel de implicación de las participantes es diverso.

---

<sup>3</sup> Independientemente del número de personas que conforman la asociación, conviene no obviar la fuerza de movilización de la población inmigrante que tienen estas asociaciones. Por ejemplo, la Asociación del "Camino al Barrio" cuenta de un núcleo activo de 20 personas, pero atiende a 250.

<sup>4</sup> Estos datos no son del todo exactos, ya que en muchas asociaciones no dispone de un registro de las personas que participan.

Finalmente, cabe señalar que en todas las asociaciones se utiliza el castellano como **idioma** predominante. También encontramos algunos colectivos donde se utiliza el euskera, el francés y el inglés (siete, ocho y cinco asociaciones, respectivamente). Puntualmente se ha encontrado la presencia de otros idiomas como el benín, quechua, aimara, guaraní, wólof, portugués, alemán, árabe, rumano, ucraniano e italiano.

## **RESULTADOS DE LOS GRUPOS DE DISCUSIÓN**

Como ha señalado anteriormente, para esta investigación se han realizado tres grupos de discusión. El primero de ellos, se centra en el diagnóstico de la situación de las mujeres migrantes en el actual contexto de crisis; el segundo aborda el afrontamiento de dichas situaciones y el tercero profundiza en la contribución de las asociaciones a los procesos de empoderamiento.

En ellos han participado 27 mujeres migrantes con edades comprendidas entre los 27 y los 67 años, y nacionalidades diversas: marroquí, italiana, senegalesa, filipina, colombiana, mexicana, venezolana, argentina, paraguaya, boliviana, cubana y ecuatoriana. Todas ellas pertenecen además al tejido asociativo de mujeres migradas de Bizkaia. A continuación se exponen los principales de esta aproximación cualitativa.

### **Diagnóstico**

La llegada de las mujeres migrantes a la sociedad receptora supone generalmente enfrentarse a múltiples escollos y retos. Una de las vivencias más reiterada es el sentimiento de sentirse poco valoradas que relatan muchas de estas mujeres como producto del contacto con la sociedad receptora. La manifestación siguiente describe muy bien este proceso al señalar: “venimos empoderadas y nos *desempoderamos* a través de la migración y eso es muy duro” (A4). Esta falta de valoración se menciona particularmente en el área del empleo, como se observa en el siguiente diálogo:

*A7-La profesión que uno tiene no la puede ejercer...*

*A3-No la valoran.*

A todo ello se suma la necesidad de moverse en un contexto nuevo, con códigos y normas diferentes a los de la sociedad de origen, de forma que algunas de ellas sienten que es como si todo lo que hubieran logrado, aquí no valiera. Así lo expresa una mujer:

*Yo ya venía con el título homologado, muchas cosas... Y aun así, mucho mi sensación es que es como si yo todo lo que hubiera logrado en México, aquí no valiera, ¿no? Es como empezar de cero (A5).*

Este proceso de “desempoderamiento” que describen las mujeres consultadas supone múltiples desventajas en distintos ámbitos de la vida social. El primero de ellos es la vida cotidiana. En el día a día las mayores dificultades que identifican se refieren al desconocimiento del idioma (si bien la situación es distinta según la procedencia), la vivencia de discriminación y la falta de valoración. A todo ello se añade la falta de red social en la sociedad receptora y, por tanto, “la soledad en lo emocional”. Veamos algunos ejemplos.

*Se me hizo muy duro a la hora de ir a una gerente de un banco, (...) Yo le dije que para apuntar mi nómina al banco; y me miraron un poco, como que no se lo esperaban, y me dijo: “con tantos parados aquí, ¿te dan el trabajo a ti?”. Yo me quede... ¿Pero no tengo derecho? (A3).*

*Antes nunca había sentido el racismo (...) el primer día fue que me lo puse (el hijab); insultos... de todo. Mi hermana venía a casa llorando, y cada día más, y, bueno, digo: “esto cambiará”; ¡qué va!, cada día es peor, hacia nosotras, ¡eh!, como mujeres, no atacan al hombre (A1).*

Sus voces ilustran con claridad las desigualdades múltiples que se producen en función de diversos factores –género, la nacionalidad, el origen étnico, la clase social, etc.–, que interactúan y se refuerzan mutuamente. Estas citas sugieren también que el escenario de crisis económica y aumento del desempleo podría favorecer mitos y/o actitudes negativas hacia las personas inmigrantes.

Otros ámbitos que nos ha parecido importante conocer por las principales dificultades que han podido plantear en el contexto de crisis económica son los siguientes: son el empleo, la conciliación, la violencia contra las mujeres y la sanidad.

Las mujeres consultadas perciben el área laboral como un espacio con grandes obstáculos, agravados por la crisis, debido a la falta de valoración de sus formaciones –a lo que contribuyen las dificultades de homologación– y a su inclusión en nichos de empleo precarizados y carentes de prestigio social. En sus propias palabras:

*Yo creo que por ser inmigrante, y ser mujer inmigrante, tienes más puertas cerradas que otras personas (A2)*

*Es mucho de “métete a cuidar a viejitos”, “métete a cuidar niños”... (A5)*

A esto, las mujeres que usan hijab añaden su invisibilización en el ámbito laboral. La expresión de la diferencia religiosa a través del velo es algo que las mujeres musulmanas del grupo perciben que genera rechazo en el ámbito del empleo, “molesta” (A1) y hace que se las relegue de puestos en contacto con el público, de forma que la mujer musulmana está “escondida” (A1).

Las mujeres consultadas hablan también de las **dificultades para la conciliación**. Sus manifestaciones se refieren al trabajo doméstico y de cuidado en entornos familiares como una actividad feminizada, invisibilizada y poco valorada. Ante la falta de corresponsabilidad masculina

y social, la ayuda de “las paisanas” (A2), es decir, de otras mujeres de su misma nacionalidad, es para ellas un recurso fundamental. Sus discursos apuntan también a las situaciones de violencia que pueden estar generándose cuando se añade a la ideología machista el elemento del desempleo masculino en el contexto de crisis.

*Yo creo que con la crisis (...) muchos hombres se han quedado en casa, pero en pocos hogares hay que exista una conciliación, una corresponsabilidad... De hecho, todo lo contrario... (...) creo que se están creando situaciones de violencia debido a eso (A4).*

En cuanto a la **sanidad**, en los últimos años la universalidad en el acceso a los servicios sanitarios se ha visto cuestionada en el Estado español bajo la premisa de la crisis, en particular, para las personas inmigrantes. Las opiniones recogidas en el grupo con relación a la sanidad en Bizkaia dibujan un panorama diferente. Así, las manifestaciones de nuestras consultadas coinciden en que en Osakidetza “en general, el trato [hacia las personas inmigrantes] está bien” (A8). Sin embargo, las mujeres del grupo relatan dificultades que se producen en la práctica para recibir atención en su idioma y perciben la necesidad de una mayor sensibilidad hacia la diversidad social, cultural y religiosa.

Otro de los ámbitos explorados es la violencia contra las mujeres. Nuestras consultadas dialogan sobre esta lacra subrayando en sus discursos la mayor vulnerabilidad de las mujeres migrantes que sufren violencia. Al miedo al agresor, se añaden factores asociados a la migración y a la desigualdad social que comporta como el proceso de desempoderamiento de estas mujeres en la sociedad receptora, el desconocimiento de los recursos y del idioma, la falta de redes sociales y familiares, la situación de irregularidad, las amenazas a familiares que se encuentran en el país de origen y la desigualdad múltiple que confiere características particulares a los procesos de victimización secundaria. La siguiente expresión ilustra muy bien las dificultades a las que nos hemos referido:

*Yo, muchas veces, he estado en una comisaría, he estado con la víctima así (cogida del brazo y las dos manos), o sea, el simple hecho de cogerle de la mano y estar así con ella, para ella es... ¡Vamos! (...) era porque surgió un caso de una agresión sexual, fue... entonces, ¡claro!, ¡como para no ir con ella!, o sea... Ella... es que no sabe hablar, tenía que ir con ella pero así (cogida del brazo). ¿A dónde va esa mujer? (A2).*

Ante estas dificultades, las mujeres demandan mayores facilidades para la formación –en particular, para aprender castellano– y la homologación de títulos, así como el fomento de la integración. Especialmente demandan mayor atención a la diversidad en los servicios y administraciones. Se destaca la importancia de que las mujeres migrantes puedan acceder a estas instancias en su propio idioma, así como el hecho de contar en estos espacios con personas que comprendan las pautas culturales. Mención especial merece el abordaje de la violencia contra las mujeres, ámbito en el que se destaca la necesidad de que la información llegue a las mujeres migrantes y de realizar un acompañamiento desde el primer momento.

## Afrontamiento

Llegado este punto, la pregunta que nos planteamos es: ¿contribuyen las asociaciones de mujeres migradas al afrontamiento de las problemáticas descritas? Esta aproximación cualitativa subraya la importancia de estos colectivos en el afrontamiento de las desigualdades múltiples, ya que proporcionan un espacio para satisfacer los intereses prácticos y estratégicos de las mujeres.

Los intereses prácticos son aquellos que contribuyen a cubrir necesidades que las mujeres tienen como consecuencia de sus roles y obligaciones sociales preestablecidas (Molineux, 2003). Las asociaciones contribuyen al aprendizaje del idioma autóctono, la búsqueda de empleo, el conocimiento del entorno o el acceso a servicios públicos. Actividades como los talleres de formación, el desarrollo de actividades culturales o los servicios de orientación y apoyo son las herramientas para satisfacer este tipo de necesidades. Desde una perspectiva de género, sin duda, es necesario destacar la experiencia en la realización de labores de acompañamiento a mujeres que sufren violencia, tal y como hemos descrito anteriormente. Las asociaciones proporcionan, en definitiva, un espacio adecuado para generar estrategias de afrontamiento ante las dificultades más elementales a las que se enfrenta una persona migrante en la sociedad de acogida y que pueden no ser perfectamente atendidas por los servicios públicos.

Los intereses estratégicos de las mujeres se refieren a su empoderamiento y al cuestionamiento de las desigualdades entre mujeres y hombres. Las asociaciones parecen tener un efecto altamente positivo en el crecimiento personal de las mujeres, mejorando sus lazos sociales y su nivel de integración, haciéndolas sentir valoradas y parte de la sociedad de acogida. He aquí una cita ilustrativa:

*Porque yo vine sin familia, y entonces Mujeres del Mundo se convirtió en mi familia, y ahora Mujeres en la Diversidad son mi familia. O sea, y, de hecho, a día de hoy, navidades, y todas esas fechas, ¿yo con quién me junto? Con las desfamiliadas, como digo yo, las que no tenemos familia, o recursos, porque todas somos una gran familia. Yo creo que es re-vincularse y sentirte parte, que yo creo que eso es fundamental... (A7).*

Asimismo, la palabra empoderamiento ha sido explícitamente mencionada a lo largo del grupo de discusión en diversas ocasiones y también ha sido expresada de manera implícita en las experiencias descritas. Por una parte, las mujeres sienten que su participación en la asociación contribuye a que se sientan empoderadas. En este sentido, el grupo contribuye a satisfacer necesidades de aceptación, de reconocimiento y de sentirse útil, y el rol de “prestar ayuda” beneficia también a quien lo ejerce. He aquí algunas manifestaciones que lo ilustran:

*...lo que hacemos es bueno, sí, colaborar, porque no es solo recibir, sino dar también. Por lo menos, en mi caso, lo siento como una parte muy empoderadora, el poder dar. El tener que dar... Me parece muy bueno...” (A10).*

*Entonces, en la asociación de mujeres del mundo, ¿qué encontré yo? El reconocimiento que necesitaba para sentirme gente. (...) cuando llegué a la asociación eso fue un cambio total, porque empecé a llevar las cuentas de la asociación y empecé hacer las cosas que a mí me*

*gustaban. Estaba encantada, yo al final sentí que podía poner en valor lo que yo sabía hacer... Yo me sentía que era yo... (A7).*

En otros casos, se destaca que la asociación realiza actividades directamente enfocadas a conseguir el empoderamiento de sus miembros. Así:

*Hacemos muchas actividades que están todas ellas vinculadas con el empoderamiento de la mujer. Porque, por lo menos, hay una gran parte del grupo que nos definimos como feministas, sin intentar que las demás se definan (A6).*

Por último, se destaca que como parte ese proceso de empoderamiento las asociaciones han creado lazos con instituciones y asociaciones del entorno con el objeto de promover la igualdad.

*Tenemos un trabajo importante en red, con otras asociaciones, y también de incidencia política que es fundamental. Nosotras no somos una asociación de mujeres para hacer macramé, sino una asociación de mujeres empoderadas para influir en la realidad de nuestro municipio (A7).*

Por otra parte, las dificultades que emergen en periodo de crisis han obligado a desarrollar estrategias de afrontamiento para cubrir carencias que se agravan en la actualidad como los problemas económicos o una mayor dificultad para la conciliación de la vida laboral y personal, o las dificultades en el empleo. Así se han generado estrategias como la recaudación de dinero y el intercambio de ropa infantil, la creación de bases de datos para la búsqueda de empleo o la creación de redes informales de cuidado. He aquí un ejemplo ilustrativo:

*Nosotras tenemos el servicio de guardería... (...) Entonces activamos por el grupo de whatsapp, "¡oye que a alguien tiene que trabajar!" Pues esas son las cosas que no forman parte como tal de actividades de la asociación, pero esa es la sororidad que se teje entre mujeres (A6).*

Además, ante las dificultades económicas para el funcionamiento de las propias asociaciones, se han puesto en marcha de estrategias basadas en buscar fuentes imaginativas de financiación. Aun así, esto puede suponer una clara limitación para su continuidad en un futuro.

En definitiva, hemos visto que el contexto de crisis ha tenido una incidencia negativa tanto a nivel grupal como individual y que se han generado nuevas estrategias de afrontamiento que se unen a las que ya existían durante el periodo de bonanza. Con ello, las asociaciones emergen como un instrumento eficaz para mejorar la situación de las mujeres migrantes y para afrontar las desigualdades múltiples que sufren en nuestra sociedad.

## **Empoderamiento**

Nuestra aproximación al empoderamiento explora las vertientes individual, grupal y colectiva. Para acercarnos al empoderamiento individual de las mujeres migrantes en el seno de las asociaciones es importante recoger cuál es la evolución a nivel personal que las mujeres afirman haber experimentado cuando evalúan su paso por estas. Cobra sentido la adquisición de conocimientos, el grado de autoestima y la afirmación de su identidad como mujeres.

Se ha detectado una relación muy fuerte entre la identidad y la autoestima. La identidad se ve quebrada si –como hemos señalado anteriormente–, la mujer siente que no se le está reconociendo su valía, si se siente aprehendida por los demás solo a partir de su rol de “mujer migrante”, rol estereotipado que le niega la posibilidad de afirmar todo su bagaje intelectual y la riqueza y pluralidad de esa identidad.

En esta línea, aparece la mención al empoderamiento como herramienta para la integración, la autoestima y la construcción de la identidad. Son conscientes de que su yo-social se construye a partir de la mirada de los demás, de la sociedad de acogida, que muchas veces no ve más allá de ver una mujer “inmigrante”, por lo que les toca “re-definirse” de nuevo. Así lo expresa una mujer: “Cuando llegamos aquí partimos de cero. Yo tengo el aprendizaje de: llegas y naces, naces porque no tienes amistades, todos los estudios que tuviste y todos los procesos que tuviste en tu país se queda allá” (A1).

Desde las asociaciones de mujeres se reconocen unas a otras como seres más plurales, complejos y ricos. La afirmación de la identidad individual, más allá de ser mujer o persona migrante, la realizan a partir de la mención de su formación previa. Esta cuestión también sirve para denunciar la impotencia que sienten muchas de estas mujeres a la hora de poner en valor su formación previa, como muestran las quejas sobre las dificultades a las que se enfrentan para ver homologados sus estudios, que en el diagnóstico se recogían ya entre los principales problemas de las mujeres consultadas.

Asimismo, como ya se ha visto en el análisis del afrontamiento, las mujeres reconocen que su membresía en las asociaciones, además de proporcionar un espacio que cumple funciones propias de la familia, les ha permitido crecer como personas y les ha proporcionado medios para poder ejercer el empoderamiento individual. En definitiva, pertenecer a una asociación, al margen del tiempo que se le dedique, favorece el empoderamiento individual, ya que es una fuente de información, de conocimiento, de contactos y también porque es un entorno en el que las mujeres se sienten valoradas y reconocidas.

El empoderamiento grupal que proporcionan las asociaciones de mujeres es otra faceta importante de estas, y tiene que ver con la visibilidad que les otorgan y con la respuesta que ofrecen para mejorar los procesos de integración, sin olvidar el importante papel que desempeñan en la defensa de sus derechos y en su protección en casos de explotación o maltrato. En determinados casos, como situaciones de irregularidad, la ayuda que proporcionan las asociaciones es más cercana, directa y efectiva.

Un elemento definitorio de las asociaciones es el papel que juegan en los procesos de **integración** de las mujeres inmigrantes, posicionándose en un lugar más cercano y accesible para la población inmigrante. Algunas consultadas lo expresan de este modo:

*Yo creo que el mundo de la Asociación en este momento es una base, es un pilar fundamental para todas las personas inmigrantes en este contexto de crisis. Porque ¿a dónde acude una persona con dificultades? A la Asociación ¿A dónde acude el que acaba de llegar? A la Asociación. Están muy lejos los estamentos políticos del pueblo, los administrativos, todo, todo, está muy lejos del inmigrante que acaba de llegar (A7).*

El empoderamiento grupal o colectivo no exige la uniformidad, sino todo lo contrario, reconoce el **valor de la diversidad** y lo traduce en un elemento que lo enriquece y le da fuerza, tal y como señala una de las mujeres:

*¡Mira!, de Senegal, Marruecos, vascas, Colombia, Paraguay, Ecuador, Cuba, es que es... ¡mira!, tú cuenta en pocas mujeres cuántos países, cuántas culturas, ¡eso es bellissimo! Entonces, es enriquecimiento saber que tú ya no eres una noticia. ¡No!, es que tienes una mujer vasca a tu lado, una cubana, una de Senegal. Entonces, yo, por ejemplo, eso para mí es una de las cosas más maravillosas. Conocer la gente y de tantas culturas, cuando tú vienes los lunes y los festivos que tienes tantas comidas, tantas... (A8).*

Las mujeres nos hablan de su participación en otras asociaciones y de la importancia de las redes y de las federaciones como elementos que permiten trabajar por el cambio social, lo que nos permite adentrarnos en el empoderamiento comunitario.

La participación social se relaciona con la necesidad de lograr una integración con éxito, pero también entraña activismo social y el reconocimiento de una ciudadanía consciente que reivindica el cambio social y la necesidad de ser parte activa del mismo. Así lo expresa una de nuestras consultadas:

*Yo creo que juntos como que tenemos más fuerza también. (...) La participación entre asociaciones como agente político. Claro, porque siempre digo yo que estos espacios están muy bien, intercambias experiencias, pero también tenemos que intentar llegar e incidir en lo político (...) Si todo queda en este espacio, no... Para nosotras sí sirve, pero si buscamos un cambio social, tenemos que incidir en lo político (A6).*

El empoderamiento comunitario implica tener conciencia de ser sujeto político y de trabajar por el cambio y la transformación social. En el caso de las asociaciones de mujeres, asumir los postulados del feminismo favorece dicha concienciación.

El uso de terminología feminista (patriarcado, empoderamiento, sororidad) por parte de algunas de las mujeres y el reconocimiento y asentimiento de otras mujeres participantes nos permite interpretar que son conscientes de la necesidad del cambio social, de la ruptura y de la incidencia directa en la sociedad y la política. Veamos un ejemplo:

*Trabajamos mucho el tema de la sororidad que ahora tan famosa está la palabra sororidad y siempre estamos con el tema: que somos mujeres, que estamos para ayudarnos, no para tirarnos piedras (...) porque si nos ayudamos entre mujeres, somos más fuertes. Porque entre más nos tiremos piedras, el patriarcado va más para arriba y más nos sigue aplastando, y la sociedad no la podemos cambiar, este sistema no lo cambiamos hasta que nosotras las mujeres no reaccionemos y levantemos la cabeza (A8).*



Precisamente la sororidad es un término que describe muy bien el papel que cumplen muchas asociaciones de mujeres. La sororidad (*sororité* en francés y *sisterhood* en inglés) significa “la amistad entre mujeres diferentes y pares, cómplices que se proponen trabajar, crear, convencer, que se encuentran y reconocen en el feminismo para vivir la vida con un sentido profundamente libertario” (Lagarde, s.f.:17). La sororidad no es solo el encuentro entre mujeres, es un encuentro que descubre y reivindica el feminismo como ideología libertaria. El que algunas de estas mujeres hagan uso de la terminología feminista y el que otras se sientan cómodas y se reconozcan en estas afirmaciones es un claro indicio de la vocación comunitaria de muchas de estas asociaciones.

## **CONCLUSIONES**

Esta comunicación aborda la descripción del tejido asociativo de las mujeres migrantes de Bizkaia, así como una aproximación cualitativa a la realidad de las mujeres migrantes y de las asociaciones.

Para ello, se ha realizado un censo que ha permitido descubrir importantes redes de apoyo y autocuidado informal, tejidas por las mismas mujeres migrantes (y, en algunos casos, con la colaboración de mujeres autóctonas). En relación al trabajo de estas redes, resulta indispensable recalcar la labor de protección y reconocimiento de aquellas mujeres que quedan fuera del amparo institucional.

Hemos visto que las voces, capacidades y recursos de las mujeres migrantes –socialmente infravaloradas e invisibilizadas– se canalizan en las asociaciones formando entramados de apoyo y facilitación de las dinámicas vitales. La capacidad de estas asociaciones para fomentar el apoyo mutuo y tejer lazos entre las mujeres migrantes y la sociedad de acogida, convierten a estas entidades en enclaves estratégicos a reforzar para afrontar las consecuencias de las crisis y, sobre todo, para avanzar hacia una sociedad intercultural, capaz de valorar y gestionar la diversidad.

Y es que la participación en las asociaciones de mujeres migrantes favorece el empoderamiento de las mismas (aumenta la autoestima, incrementa sus redes personales etc.). Aunque el empoderamiento no puede concebirse como la consecuencia directa de pertenecer a una asociación, pues, este, en sus tres niveles, se forja a través de procesos sumamente complejos, donde pueden identificarse infinidad de matices; sin embargo, sí consideramos posible establecer que las asociaciones son motores de lucha, reivindicación y cambio, y que al mismo tiempo facilitan la posibilidad de que las mujeres migrantes se sientan con la fortaleza y la legitimidad suficiente para sentirse ciudadanas con derechos, “más parte de”, y crear lazos fuertes entre ellas, construyendo un entramado relacional de mujeres que creen y luchan por hacerse un hueco, en este caso, en Bizkaia.

## BIBLIOGRAFÍA

- Bell, Mark. 2008. "The Implementation of European Anti-Discrimination Directives: Converging towards a Common Model?", *The Political Quarterly*, 79 (1): 36-44.
- Biltzen. 2012. *Interculturalidad y violencia de género*. Disponible en web: [http://www.emakunde.euskadi.net/contenidos/informacion/vcm\\_coordinacion\\_cooperacion/es\\_def/adjuntos/gmi.interculturalidad.vg.socio.juridico.pdf](http://www.emakunde.euskadi.net/contenidos/informacion/vcm_coordinacion_cooperacion/es_def/adjuntos/gmi.interculturalidad.vg.socio.juridico.pdf) [consulta: 12 de enero de 2015].
- Colectivo IoÉ. 2013. "La población inmigrada ante la crisis: ¿mirando hacia otro lado?", *Boletín ECOS*, 24: 1-10.
- Crenshaw, Kimberlé. 1989. "Demarginalising the intersection of Race and Sex: a Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine. Feminist Theory and Antiracist Politics", *University of Chicago Legal Forum*, 139-167
- Departamento de Empleo y Asuntos Sociales. Gobierno Vasco. 2011. *III Plan de inmigración, ciudadanía y convivencia intercultural (2011-2013)*. Disponible en web: [http://www.euskadi.eus/contenidos/informacion/planes\\_estrategicos\\_inmigracio/es\\_planes/adjuntos/III%20Plan%20Inmigracion%20Ciudadania%20Convivencia%20Intercultural.pdf](http://www.euskadi.eus/contenidos/informacion/planes_estrategicos_inmigracio/es_planes/adjuntos/III%20Plan%20Inmigracion%20Ciudadania%20Convivencia%20Intercultural.pdf) [consulta: 18 de diciembre de 2014].
- Escudero, Esther (Coord.). 2011. *La realidad de las mujeres inmigrantes ante las intervenciones socio-sanitarias, educativas y laborales en la CAE*, Vitoria: Emakunde.
- European Women's Lobby. 2012. *The Price of Austerity: The Impact on Women's Rights and Gender Equality in Europe*, Bruselas: EWL.
- Gálvez, Lina. 2012. *La brecha de género en la crisis económica*. Disponible en web: [http://www.stecyl.es/Mujer/8M2012/8M2012\\_USTEA.pdf](http://www.stecyl.es/Mujer/8M2012/8M2012_USTEA.pdf) [Consulta: 20 de noviembre de 2014].
- Gutiérrez Brito, J. 2008. *Cuadernos metodológicos: Dinámica del grupo de discusión*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).
- Hancock, Ange-Marie. 2007. "When Multiplication Doesn't Equal Quick Addition: Examining Intersectionality as a Research Paradigm", *Perspectives on Politics*, 5 (1): 63-79.
- Krizsan, Andrea, Hege Skjeie y Judith Squires (ed.). 2012. *Institutionalizing Intersectionality: The Changing Nature of European Equality Regimes*. Great Britain: Palgrave MacMillan.
- Lagarde, Marcela. s.f. *Enemistad y sororidad: hacia una nueva cultura feminista*, Disponible en web: <http://www.e-mujeres.net/sites/default/files/Enemistad%20y%20sororidad.pdf> [consulta: 19 de enero de 2015].
- Lombardo, Emanuela y Mieke Verloo. 2009. "Institutionalising intersectionality in the European Union? Policy developments and contestations", *International Feminist Journal of Politics*, 11(4): 478-495.
- Martin, M<sup>a</sup> José, Gorka Moreno y Arkaitz Fullaondo. 2012. *Mujer inmigrante en la CAPV 2010*, Vitoria: Ikuspegi.
- Molineux, Maxine. 2003. *Movimientos de Mujeres en América Latina*, Madrid: Cátedra.
- McBride, Dorothy E. y Amy Mazur. 2010. *The Politics of State Feminism. Innovations in Comparative Research*. Philadelphia: Temple University Press.

- Platero, Raquel (Lucas). 2012. *Intersecciones: Cuerpos y Sexualidades en la Encrucijada*. Barcelona: Bellaterra.
- Ruiz Olabuénaga, J. 2012. *Teoría y práctica de la investigación cualitativa*. Bilbao: Publicaciones de la Universidad de Deusto.
- Squires, Judith. 2007. *The new politics of gender equality*. New York: Palgrave Macmillan.
- Unzueta, Amaia y Trinidad L. Vicente. 2011. "Asociacionismo de mujeres inmigrantes en el País Vasco: actuaciones y desafíos", *Zerbitzuan*, 49: 81-91.
- Yuval-Davis, Nira. 2006. "Intersectionality and Feminist Politics", *European Journal of Women's Studies*, 13(3): 193-209.